

PREMIOS NACIONALES

Tres "hicieron fama"

Serías críticas al procedimiento no opacan méritos de los personajes seleccionados por "currículum"

Los Premios Nacionales de este año resultaron más "sonoros" que de costumbre, en parte porque críticos, artistas y autores cuestionaron con creciente energía el sistema de otorgamiento (HOY N° 371) y en parte porque, en el caso de Literatura, alcanzó a producirse un sorpresivo suspense.

Para los de Historia y de Arte, en cambio, las deliberaciones de ambos jurados fueron expeditas. El primero recayó en el profesor e investigador benedictino Gabriel Guarda, y el segundo fue para el coreógrafo y ex bailarín Ernst Uthoff.

Los dos se resolvieron en una sesión, cada uno.

El que al fin recibió Braulio Arenas requirió un par de reuniones, en días sucesivos. El lunes 27, los encargados de sopesar *currículum* por *currículum* quedaron sin decidirse entre Arenas, Andrés Sabella, Eduardo Anguita y Enrique Campos Menéndez. Circuló un rumor por lo menos aritméticamente inexplicable: que cada aspirante contaba con un voto dentro del jurado compuesto por Emilio Ovedo, Martín Cerda, Martín Panero y Francisco Aguilera.

Cuatro jurados y cuatro candidatos con sendas preferencias: parecían cuentas claras. Sin embargo, dos de los sufragantes ya tenían su candidato al llegar a las deliberaciones, y era el mismo. La Sociedad de Escritores (SECh), representada por Emilio Ovedo, y el Pen Club de Chile, por Martín Cerda, respaldaban la postulación de Braulio Arenas.

¿Cuál es la explicación del misterio? Los jurados parecían haber jurado no revelar y se negaron a tocar el tema.

Solcito con historia

Para Gabriel Guarda, el premio traerá pocos cambios. Su vida de monje continuará con la heroica levantada a las 4:20 de la mañana, los cantos de laudes y maitines, la oración, el estudio; la siesta, que prescribe en su sabiduría San Benito; las clases en la Universidad Católica; las misas cantadas con el hermoso ritual benedictino, en la capilla que él mismo diseñó junto al hermano Martín Correa y a Patricio Gross.

El millón de pesos del premio y la renta vitalicia serán para su congregación, no

para él, que renunció a poseer bienes personales.

Gabriel Guarda se hizo benedictino en 1958, ya recibido de arquitecto. Primero como novicio y después como sacerdote, ordenado en 1968 por el Cardenal Silva Henríquez, su ambiente fue el monasterio, situado inicialmente en el lugar que hoy ocupa el Hospital de la Fuerza Aérea, en Las Condes. Cuando la ciudad "pilló" al convento y comenzó a envolverlo, los monjes decidieron trasladarse más arriba.

En ambos lugares, Gabriel Guarda solía encontrarse con Jaime Eyzaguirre, historiador sincero y vehemente, que reforzaba el entusiasmo del religioso por el conocimiento del pasado. No era extraño verlos juntos, en amable diálogo, tomando el solcito a la salida de la misa a la que Eyzaguirre solía concurrir.

Para Guarda, el premio es un hito externo de una carrera larga comenzada en Valdivia, donde nació el 19 de enero de 1928. Allí fue a la vez alumno regular (en cuanto a aplicación) e irregular (en cuanto a permanencia) de varios colegios. Se llamaba entonces Fernando, y quizá como un modo de no estudiar matemáticas y esas cosas, solía hurgar en archivos parroquiales. Nació una vocación que iba a seguir en la Universidad Central de Madrid y en la Menéndez Pelayo, de Santander.

Muy joven escribió una historia de Valdivia, que un incendio destruyó en su casi totalidad, recién impresa.

No iba a desalentarse. Y, hermanando de algún modo sus tres oficios —monje, arquitecto, historiador— ha ido entregando obras como *Iglesias de madera en Cautín y Llanquihue*, *Los laicos en la cristianización de América*, *Historia urbana del Reino de Chile*, *La Sociedad de Chile austral antes de la colonización alemana*, o *Santo Tomás de Aquino y las fuentes del urbanismo indiano*.

En total, una veintena de libros, más un centenar de folletos y artículos, charlas, clases.

Hombre de contrastes

Después de tantos lres y venires, el premio de Braulio Arenas terminó siendo fallo unánime, y el fundamento: "por su dedicación durante una vida al trabajo literario y la excelencia de su obra, que ha



Puerto Octay: el Chile que guarda Guarda

sido reconocida nacional e internacionalmente".

Arenas es uno de los autores más prolíficos del país, y ha abordado casi todos los géneros: poesía, novela, teatro, periodismo, cuento... Nació en La Serena el 4 de abril de 1913 y ya a los 24 años figuraba como uno de los fundadores del grupo poético *La Mandrágora*, puesto bajo el alero del surrealismo que había hecho cierto furor en la Europa de la posguerra 1914-1918. Teófilo Cid, Eduardo Anguita, Jorge Cáceres y Enrique Gómez Correa fueron otros miembros destacados del equipo "mandrágorico", cuya aventura se inició hacia fines de la década del 30 publicando una revista de ese nombre.

Braulio Arenas es hombre de contrastes. Aunque parece existir aprobación mayoritaria entre críticos y profesores de literatura respecto a la calidad de su poesía,

Gabriel Guarda



HOY 372, DEL 3 AL 9 DE SEPTIEMBRE 1984

205588

Tres "hicieron fama" [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tres "hicieron fama" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa